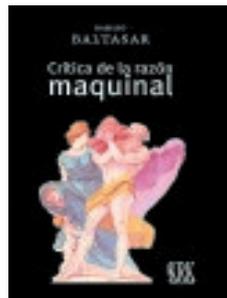


CONTRA LA TIRANÍA DEL ALGORITMO

SERGI DORIA

La máquina arrastra y sirve, nos confunde y debilita, advirtió Rainer Maria Rilke en los 'Sonetos a Orfeo'. La 'Crítica de la razón maquinal' de **Basilio Baltasar** viene a aportar otra faceta de una mirada, original y provocadora, sobre la condición humana y su problemática relación con los dogmas tecnológicos, después de 'El intelectual rampante' y 'El Apocalipsis según san Goliath'. En este nuevo ensayo de inequívoco aliento aforístico que identifica con la «filosofía agonista», el escritor y editor despliega un pensamiento «ambulante» para esquivar lo que denomina «razón maquinal», la prepotencia de dominar con las ortopedias algorítmicas «los mares y los vientos, la tierra y los astros, los animales y las plantas, los desiertos y las entrañas minerales, los



Crítica de la razón maquinal
Basilio Baltasar
KRK, 2024
240 páginas
24,95 euros
★★★★★

hombres y sus almas». Al encuadramiento mecanicista, positivista y conductista, **Basilio Baltasar** opone el agonismo «inaprensible y errante, severo y paciente, aristocrático y displicente». El pensador agonista transita por el mundo eludiendo el ruido y la furia que coartan el sosiego que es el territorio abonado para la reflexión: «Se desplaza sin agredir, se desliza sin embestir, desmiente sin atacar, se pronuncia sin alarmar. No acomete ni arremete. No alimenta a su adversario».

Si en 'El intelectual rampante' el autor postulaba una subversión humanista, vacuna contra la «epidemia emocional de la credulidad», en los tiempos de la Inteligencia Artificial, **Basilio Baltasar** toca a rebato en una revuelta «agonista» contra el establishment «algorista» que ha resituado la máquina que nos confunde y debilita en el centro del universo.

Culmina así una guerra cultural que comenzó con Francis Bacon, Thomas Hobbes, René Descartes y la descalificación por el conductista Skinner de lo que llamaba con desprecio «literaturas de la libertad y de la dignidad». Del mecanicismo del siglo XVII en el que Descartes estableció las funciones de «una máquina cuyos movimientos imiten lo más perfectamente posible a los de un verdadero hombre» al transhumanismo y el posthumanismo del XXI. La batalla intelectual de este momento, liminar y decisivo, señala el ensayista, es «desmentir la razón maquinal, consumir la emancipación del ser humano y realizar su destino». El libre albedrío del Humanismo contra la entronización del hombre automático. ■